

# BIBLIOGRAFIA

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

«AVANT QUE NATURE MEURE». Jean Dorst. 432 páginas (21,5x15) con numerosas fotografías y dibujos. Eds. Delachaux et Niestlé. Paris-Neuchatel. 1965.

Desde el comienzo de su presencia sobre la tierra, el Hombre entabló una guerra sin cuartel con la Naturaleza. Esta guerra que durante muchos milenios estuvo equilibrada, ha cambiado recientemente de signo, llevando camino de degenerar en un aniquilamiento, en breve plazo, de todo vestigio de Naturaleza viva de la superficie de nuestro planeta.

Es ya tradicional la oposición entre conservacionistas, al estilo de las sociedades protectoras de animales y plantas, y los que todo lo sacrifican en aras del progreso; aquéllos, oponiéndose a todo lo que vaya en contra de la Naturaleza, aduciendo toda clase de razones sentimentales; éstos imponiendo sus fundamentos económicos e ignorando muchas veces todo lo que se opone al aparente progreso del hombre, sin tener en cuenta la progresiva destrucción del ambiente natural.

Jean Dorst, profesor del Museo de Historia Natural de París da, con la publicación de este libro, un grito de alarma sobre este tema.

Conjuga perfectamente ambas tendencias, sin dejar traslucir sus sentimientos, y con lenguaje científico expone la situación actual, proponiendo remedios para este problema, al parecer insoluble, de la defensa de la Naturaleza.

Dorst, zoólogo de gran prestigio y hombre de laboratorios y archivos, aporta tal cúmulo de datos en apoyo de sus teorías, que parece imposible poderlos asimilar, cosa conseguida plenamente por la claridad de exposición y amenidad de estilo.

A través de sus 400 y pico páginas acompañadas de muchas excelentes fotografías, varias de ellas en color, numerosos gráficos y dibujos, que hacen aún más agradable la lectura, nos describe las relaciones entre el Hombre y la Naturaleza, en tiempos pasados y en la actualidad.

Infinidad de temas son tratados aquí; las deforestaciones, los cultivos abusivos, la explosión demográfica, los peligros de los insecticidas, las poluciones, las desapariciones y disminución alarmante de muchas especies animales y vegetales, etc., etc., y los remedios propuestos para cada caso; todo ello estupendamente ordenado y orientado hacia el fin propuesto: evitar la muerte de la Naturaleza.

«Avant que Nature meure» es un libro que vale la pena leer, que todo amante de la Naturaleza ha de leer, y que debería obligarse a leer a los tecnócratas y gobernantes.

No debe faltar en la biblioteca de Aranzadi y ha de constituir un verdadero manual de todos los aranzadianos, pues sus fines se identifican plenamente con los de nuestra sociedad.

Nuestra felicitación sincera al autor y nuestro deseo de que su libro tenga la amplia repercusión que merece, pues el tema y la forma lo convierten en una publicación de excepcional categoría. «Avant que Nature meure» es un libro importante por múltiples conceptos.

**Jesús Elósegui Aldasoro**

GURE TXORIAK, por Itziar eta Agirre'tar Martin. Número 61 de «Kuliska Sorta». Editorial Itzaropena, Zarauz. 1966. 203 págs.

Hemos leído complacidamente las páginas de esta lograda producción euskérica de Martín de Iciar, estimado consocio de ARANZADI y viejo colaborador de MUNIBE.

En texto claro, limpio, rico, abundante y preferentemente dialogado, ha conseguido el autor confeccionar un librito que instruye deleitando. Manejando diestramente a una serie de hipotéticos interlocutores (Matxin, Arroxko, Gaizka, Axier, etc.) proporciona Iciar al embelesado lector todo un tratado de ornitología popular bien nutrido de interesantes datos biológicos y ecológicos de nuestras aves y salpicado frecuentemente con anécdotas y sucesos de variada gama, siempre interesante.

Sigue el autor en su atinada exposición el orden sistemático y la cuádruple nomenclatura (científico-latina, euskérica, castellana y francesa) que la Sección de Ornitología de ARANZADI estableció en octubre de 1961 y que se dio a conocer en MUNIBE del mismo año.

GURE TXORIAK = NUESTRAS AVES, es un librito encantador que merece ser usado frecuentemente por los lectores euskéricos de las emisiones radiofónicas del país vasco pues deleitará, instruirá y hará mucho bien, combatiendo la secular, o multisecular mejor dicho, ornitofobia que padecemos aquí.

Es de destacar la riqueza onomatopéica que el autor nos da a conocer al describir los diversos matices de canto de nuestras aves, lo que denota en Martín Iciar un especial y muy atento espíritu de observación.

ARANZADI ko kabi-zulo ontatik eta txorizaleen ize-nean, Martín, eskarikasko eta zorianak!

**Jesús Elósegui**

LE PARC NATIONAL DES PYRENEES OCCIDENTALES.— Direction Générale des Eaux et Forêts, et Direction de l'Aménagement Foncier et de l'Urbanisme. Paris, 1964.

Ha ingresado en la Biblioteca de ARANZADI este interesantísimo folleto, amable obsequio de M. P. Chimist. Ingeniero Jefe, encargado de la creación de este Parque Nacional.

Conocíamos los desvelos y las múltiples gestiones que el Sr. Chimist venía de años atrás llevando a cabo, para tratar de conseguir esto que un reciente decreto ministerial francés acaba de decretar: la creación de un extenso Parque Nacional, en la zona occidental del Pirineo francés a lo largo de la zona fronteriza española y que comenzando en Lescun por el oeste llega hasta algo más allá del Circo de Troumouse por oriente, con un total de 50.000 hectáreas de extensión superficial.

Una de las novedades de la creación de este Parque es la de que a todo lo largo de su límite septentrional limitará con una «Zona Periférica», de 160.000 hectáreas de superficie, en la que se proyecta llevar a cabo una serie de programas de realizaciones y mejoras: agrícolas, pastoriles, turísticas, de urbanismo, etc., que servirán como inmejorable marco de introducción al Parque Nacional propiamente dicho.

En éste, que comprenderá las más altas cimas del Pirineo francés; Balaitus, Vignemale, Midi d'Ossau, Pic Long, y numerosos torrentes de montaña de impetuosa

corriente, se protegerá a ultranza su fauna y flora y se velará para que nada perturbe ni afee el maravilloso paisaje pirenaico, sin que esta misión de protección signifique algo meramente negativo sino, al contrario, algo positivo en materia de puesta en valor de sus diferentes facetas, como las de las arcaicas tradiciones pastorales pirenaicas que interesa conservar y mejorar.

Señala el folleto que comentamos diversos aspectos de la fauna y flora pirenaica que se intenta defender y conservar y aun aumentar, pues no se pierde la esperanza de albergar de nuevo en el Parque a la «Capra hispánica» que habiendo desaparecido de esta vertiente francesa hace cincuenta años, va a ser ahora repuesta con ejemplares que se han conservado en el Parque colindante de Ordesa (Huesca).

El folleto trae dos mapas muy detallados, en los que se deslindan las dos zonas, de Parque y Zona Periférica, y se ve revalorado con magníficas fotografías en negro y color, algunas de ellas verdaderamente impresionantes.

Felicitemos a M. Chimits que ve cumplido su tesón y esfuerzo y le deseamos el mayor éxito en la inminente puesta en marcha del nuevo Parque Nacional francés.

Y le agradecemos la esperanza que mantiene de contar con ARANZADI para realizar estudios de ciencias naturales en lo que bien podemos denominar «su» parque.

**Jesús Elósegui**

LA TRAMA DE LA VIDA. Introducción a la Ecología. John H. Storer. Fondo de Cultura Económica. N.º 143. 1959.

Estamos acostumbrados a ver los hechos que se producen a nuestro derredor independizados y sin relaciones. Pero si se aprecian estas últimas, lo son, en general, con cosas y otros hechos coetáneos y ostensiblemente influyentes.

Conforme la reflexión se hace más consciente, van surgiendo nuevos hechos que, aunque aparentemente alejados, adquieren una posición cercana por su propio carácter de antecedente. La cadena de hechos se hace así cada vez más extensa, y aquel hecho independizado se asienta en un contexto del que forma parte, quedando a su vez mejor significado por el conjunto.

Todas estas relaciones cuanto más se extienden y absorben más hechos, conducen a admitir el principio de que todos los hechos por alejados que se hallen físicamente, se hallan entrelazados y mutuamente acondicionados. La falta de prueba en muchos casos, puede entenderse meramente como una laguna del conocimiento; pero sin que atente al principio enunciado.

El desarrollo de la ciencia nos muestra cómo crece esta cadena de hechos relacionados entre sí, cediendo los hechos aislados a su aislamiento, y adquiriendo sentido entre otros hechos.

Ese conjunto de seres vivientes que constituye la Naturaleza participa también, y en grado eminente, de ese principio en virtud del cual todos ellos se hallan relacionados. Relación mutua tan esencial que no sólo carece de sentido un ser viviente aislado de otros, sino que ausentes unos la existencia de los otros es imposible. Estas relaciones constituyen así una cadena vital que a su vez, en su comienzo y aun en su ciclo de desarrollo, dependen de manera necesaria de ciertas condiciones del medio en sus aspectos aparentemente más inertes, como son los geológicos. La vida requiere, y no metafóricamente, de un suelo propicio, preparado a través de un entronque de enigmáticas circunstancias y elementos precedentes no sólo del mundo sino del conjunto del Universo.

En el libro que comentamos se exponen estas relaciones formando una trama en la que surge la vida. La idea del título corresponde gráficamente al principio antes expuesto, y constituye el resumen y conclusión de magníficas observaciones que vienen a corroborar la esencial unidad de todas las cosas creadas.

Leer las observaciones que en tan crecido número se contienen en este libro de bolsillo, constituye, para el amante de la Naturaleza, un verdadero placer. Constantemente surgen ideas que hacen reflexionar, cuando se percata el lector, que entre los elementos y circunstancias de todo orden, que intervienen en esa trama de la vida, el hombre es, y cada vez más, el actor decisivo que puede modificar y modifica de hecho las condiciones de esa trama. Lo trágico de este actuar humano sobre la Naturaleza es que afecta de forma inmediata y visible a una parte de ella; pero las consecuencias pueden alcanzar al propio hombre, como unas ondas fatales que a partir del centro del impacto se hubieran expandido lenta aunque seguramente, abarcando posibilidades insospechadas.

Se muestra en este libro que la vida es como el estadio final, el vértice de una construcción que se asienta en lo inanimado. La roca agreste se va desmenuzando atacada por agentes tanto físicos como químicos, hasta convertirse, después de un peregrinaje fatal, en suelo. Sobre la misma roca desnuda se asientan los primeros brotes de vida, representados por musgos y líquenes, y luego helechos. Este tapiz vegetal facilita humedad y alimento a las plantas superiores; pero no menos intensa es la vida animal microscópica que subsiste en ese suelo y que a la vez lo forma. Todo este conjunto de elaboradores del suelo se hallan dependiendo íntimamente, dando lugar a diferentes calidades de suelos que a su vez influyen en la calidad de las plantas superiores que sobre los mismos crecen.

En el bosque se integran de forma óptima los requisitos esenciales para otras formas de vida, como son refugio, agua y seguridad de alimentos. Pero todos los seres vivientes que constituyen así una comunidad de vida, se hallan necesariamente condicionados los unos respecto de los otros, y la vida exigiendo la muerte como condición absoluta de su existir. Las sucesivas presas forman así un ciclo vital en constante renovación y equilibrio.

Este equilibrio aparentemente azaroso, se describe en el libro que se comenta, como el resultado de la conjunción de diversas leyes. Así las de adaptación, sucesión, multiplicación y regulación, que organizan de acuerdo con el medio las diferentes comunidades de vida, tanto vegetal como animal. En este cuadro organizado, todos los seres vivientes se incluyen como partes del mismo, pero sin que lo puedan alterar de forma consciente. Los seres vivientes se hallan plegados y como encerrados en el marco del automatismo de la Naturaleza. El único estadio de la vida que en su evolución ha venido a tener capacidad para liberarse de tal automatismo, es la inteligencia y, en consecuencia, el hombre.

La actuación del hombre sobre la Naturaleza adquiere así una importancia excepcional, y lleva consigo la responsabilidad de su propia perduración y desarrollo. Esta actuación del hombre sobre la Naturaleza, para que sea fructífera, no sólo depende de un mayor conocimiento de cuanto le rodea, sino de una utilización racional de los medios naturales, evitando su destrucción irreparable.

Aquí se encarna la responsabilidad del hombre. Pese a los resortes de la ciencia y de la técnica, el hombre pertenece a la trama de la vida, donde todas las cosas y los seres se hallan implicados en un equilibrio del que

aquél participa, y que su mano puede romper. Quizás este libro, sirva para comprender mejor las rocas y las hierbas que pisamos, es decir, esa parte de la trama que apenas estimamos tiene algún papel en la subsistencia de la Naturaleza.

**J. Hedegur**

CUESTIONES ACERCA DEL ARTE POPULAR VASCO, por José Antonio Alvarez Osés. Caesaraugusta n.º 25-26, págs. 101-112. 10 fot. Zaragoza 1965.

En este trabajo se describen sucintamente diversas manifestaciones del arte popular, como mobiliario, relieves en piedra, trabajos en madera tallada, cestería, así como las principales manifestaciones de arquitectura popular con algunas buenas fotografías. Pero lo que verdaderamente el autor quiere es resaltar la importancia que tiene en estos momentos la interpretación y la realización de trabajos comparativos de estos temas, señalan. do la falta de profundidad de las numerosas publicaciones folkloristas hechas por diletantes. También recalca la petulancia de los decoradores y anticuarios que alegremente hablan de típicos muebles de estilo vasco, cuando la diferencia suele estar en algún elemento componente y no en la forma de los mismos, que generalmente tienen una distribución geográfica continental más o menos amplia según del mueble de que se trate. El autor valora en su justo punto la revista «ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE», que comenzó a editarla el año 1921 la Sociedad de Estudios Vascos, «Eusko-ikaskuntza», y que actualmente se publica patrocinada por «Aranzadi» bajo su primer director don José Miguel de Barandiarán.

**José Juan Iraola Múgica**

PUBLICACIONES DEL CENTRO PIRENAICO DE BIOLOGIA EXPERIMENTAL, Vol. 1 (siete títulos), Jaca, 1964-1966 (varios autores).

Hemos recibido en ARANZADI el vol. I de estas Publicaciones, en intercambio de nuestra revista MUNIBE. He aquí los títulos de estos siete primeros trabajos.

1. «Finalidad y líneas de investigación del Centro Pirenaico de Biología Experimental». E. Balcells R.
2. «Ecología del pasto» (Ecología de los agrobiosistemas pastorales), P. Montserrat - Recoder.
3. «Introducción al estudio de las aves de jardines barceloneses», E. Balcells y M. Domenech.
4. «Memoria bianual 1964-65».
5. «Vegetación de la cuenca del Ebro», P. Montserrat-Recoder.
6. «Resumen sobre el régimen de explotación ovina trashumante en el Alto Aragón, especialmente en el Valle de Ansó», J. Puigdefábregas, y R. Balcells.
7. «Ejemplo de trashumancia descendente desde Ansó a Barbués», L. Gallego.

De por sí, la lectura de estos títulos, sugiere inmediatamente en el lector la idea de hallarse ante un centro realizador de múltiples actividades que van a ser muy importantes para llegar a un mejor conocimiento del amplio mundo pirenaico.

Nos es conocida la enorme capacidad de trabajo de los Sres. Director y Subdirector del Centro, Sres. Balcells y Montserrat-Recoder y la valía del numeroso equipo colaborador que por ellos guiado se ha lanzado al trabajo con bríos juveniles y asentada preparación. Mucho cabe esperar de todos ellos y prueba fehaciente viene a ser esta primera serie de siete publicaciones en las que se contienen numerosísimas observaciones de primera mano, expuestas y analizadas con maestría y amenidad.

Auguramos que estos trabajos y los que le sigan, serán atentamente repasados y estudiados por las diferentes Secciones de Trabajo de Aranzadi.

Felicidades al Sr. Balcells y su equipo colaborador deseándoles innumerables satisfacciones de trabajo plasmadas en valiosas publicaciones.

**Jesús Elósegui**

SEPT DOLMENS NOUVEAUX DANS LE MASSIF DU XOLDOKOGAÑA (Urrugne).—C. Chauchat. «Bulletin du Musée Basque», n.º 33, 3 Trimestre 1966. Bayonne. Págs. 97-116.

Hemos leído con gran interés esta nota de descubrimiento de siete dólmenes en término municipal de Urrugne (Labourdi).

Coincidimos con el autor cuando aprecia que estos descubrimientos son un incentivo para nuevas prospecciones y también cuando señala que deben efectuarse sondeos y catas en las proximidades de los dólmenes, con probabilidad no despreciable de hallazgo de restos de habitación prehistórica.

Los dólmenes objeto de esta nota son descritos en la misma con precisión y a las descripciones acompañan fotografías y planos en planta y alzado de gran valor documental. Un croquis de situación que comprende el monte Xoldokogaina y sus abordes completa felizmente la parte gráfica de la nota.

Hacemos votos para que la exploración y estudio de estos dólmenes que celebraremos pueda efectuar sin mucho tardar M. Chauchat, aporten al conocimiento dólmenico vasco nuevos y valiosos elementos.

Conocemos la vocación arqueológica del autor y esperamos confiados que no será esta la última nota sobre descubrimientos de arqueología prehistórica en el país vasco continental con que nos sorprenderá a lo largo de los años.

**Jesús Elósegui**

«BULLETIN DU MUSEE BASQUE», Bayonne. Varios años.

ARANZADI ha establecido intercambio de publicaciones con el Museo Vasco de Bayona. En San Sebastián recibimos el «Bulletin du Musée Basque» y desde aquí se les remite MUNIBE.

En enero de 1964, tras algunos años de eclipse, ha vuelto a reanudarse en Bayona la publicación de este «Bulletin». M. Jean Haritschelhar, director del Musée Basque, es al mismo tiempo director de éste, por muchos conceptos, interesante «Bulletin». Este tercer periodo de esta ya vieja publicación se anuncia, mejor dicho, constituye una acertada realización.

De aparición trimestral; regular en su periodicidad; agradable en su formato, confección y calidad material, es de lectura atrayente e instructiva, pues colaboran en él firmas de gran prestigio del campo cultural del país vasco continental.

Hemos leído muy interesantes trabajos de Etnografía, Literatura vasca, Arte popular, Toponimia, Biografía (una formidable, sobre el vascólogo Luis Michelena, de P. Lafitte), Viejas rutas y caminos, Museología, Crónicas variadas, La Vida del Museo Vasco de Bayona, etc. etc. En resumidas cuentas, constituye el «Bulletin du Musée Basque» de Bayonne una muy acertada publicación, tanto en fondo como en forma, que constituye una rica adquisición para la Biblioteca Social de ARANZADI.

**Jesús Elósegui**